

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

Autoría: Eva Reviriego
Grupo/centro: ALBOAN
Lugar: Bilbao, El Salvador
Título: Niñas rurales y educación

¡Hola! Me llamo Eva y estoy trabajando con "Cordes" en El Salvador.

Estoy aquí gracias a la "Beca Juventud Vasca Cooperante" del Gobierno Vasco.

Estudí Políticas y Sociología en la Universidad Pública del País Vasco y mi trabajo es dar capacitaciones sobre informática y diseñar webs para organizaciones, empresas y alcaldías de los Departamentos de San Vicente y de La Paz.

Lo mejor de esta experiencia es mezclarme con la gente y escucharles. Han salido de la guerra en el 92 y han sufrido desastres naturales como inundaciones, el huracán Mitch, y terremotos graves en enero y febrero del 2001..., toda la comunidad donde vivo ahora se derrumbó porq las construcciones son de hojalata o adobe.

Vivo en la comunidad rural de San Carlos, Departamento de San Vicente, está a más de una hora de la capital, es una zona muy calurosa y muy húmeda, con un microclima de bacterias tremendo y donde abundan unos mosquitos que llaman *zancudos* y provocan el dengue.

Tener agua es un privilegio. Tenemos una pila de piedra, la llenamos con el agua que nos pasa un vecino a través de la manguera y ese es nuestro lugar para ducharnos, lavar ropa y cacharros. Estamos de suerte porque tenemos letrina como servicio. Antes el servicio era una gran plantación de maíz, vamos, a la calle...

Poco a poco me voy adaptando a este clima y a este modo de vida, cuesta porque el cambio es muy fuerte. Lo más duro es ver las desigualdades a la vuelta de la esquina, en el mismo espacio en San Salvador conviven dos realidades diferentes, en la misma calle, en el mismo metro cuadrado se mezcla la pobreza y el consumismo...

**La
Gran
Lectura**



Aquí no existe clase media, la base de la sociedad la forman las personas sin ningún tipo de recurso. Hay unos contrastes grandísimos en la misma acera, una acera desarmada con mogollón de gente esperando al bus, entre el humo contaminado que dejan los carros a su paso y bajo un sol aplastante, es difícil encontrar una sombra. Sudor. Veo niños y niñas descalzos, gente en silencio esperando, indígenas, mujeres con sus mini puestos vendiendo lo que cocinan, en la calle. Gente que te observa y mantiene la mirada, soldados, taxistas... Y enfrente un local totalmente gringo, con carteles gigantes de publi y hay una tipa en un jeep, dentro se está maquillando... mientras un hombre mutilado le intenta vender piñones por la ventanilla y un crío disfrazado de soldado con una gran metralleta de juguete hace que le dispara dando saltos...

Tengo tantas imágenes en mi cabeza...

Se me ha ocurrido escribir algo sobre **las niñas rurales y la educación**, a ver que os parece: “Me levanto a las cuatro de la mañana para ir a por agua y moler y servirle el café a mi papá y a mis hermanos. Cuando se van, comienzo a tejer una hamaca para venderla. A eso del mediodía me arreglo para ir a la escuela”. Esto es lo q cuenta una niña de la comunidad de San Carlos. Al terminar sus lecciones llega a su casa y continúa ayudando a su madre. Sus tareas escolares tendrán que esperar a cuando haya tiempo.

La ilusión de esta pequeña de diez años como dice ella es “prepararme para trabajar en los oficios de la casa”.

En general las mujeres rurales son las que tienen los mas altos índices de analfabetismo, tienen niveles inferiores de educación formal, son más pobres, no cuentan con servicios básicos en salud, además, los valores tradicionales imperantes en la sociedad refuerzan su rol de reproductoras. Digamos que se las educa para ser madres.

Muchos padres quieren que sus hijos se superen pero las condiciones socioeconómicas ahogan al sector campesino, lo que obliga a que muchas niñas no asistan a la escuela. Para los padres, muchos analfabetos, ir a clase es una pérdida de tiempo. La mayoría de las niñas se alejan de la escuela para ayudar en la casa y en las actividades del campo como doblar la milpa.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

También existe el problema de la inaccesibilidad de los centros. Los colegios suelen estar lejos de sus casas y las familias no tienen dinero para pagarles el autobús. Los costos que representan los estudios de la menor para una familia pobre son muy altos.

Aquí el problema de violencia intrafamiliar es el que encabeza la lista y obedece al sistema patriarcal que ejerce dominio de lo masculino sobre lo femenino, donde las mujeres deben pedir permiso al compañero de vida para ir a la escuela, para divertirse...

A las niñas se las discrimina, son las que cuidan de los hermanos, las que soportan más el peso de la pobreza y a las que se les impide acceder a la escuela. Esto porque sus progenitores piensan que de todos modos se van a casar, tendrán hijos y no les importa si saben leer o escribir. Es una verdadera lástima que no tengan acceso a la educación y que no haya ayudas para el estudio, porque la educación ayudaría a acabar con su situación de marginación.

Continuará...

¡SALUD!

**La
Gran
Lectura**

